

Del opio religioso a la fe libertadora

Javier Rafael Mora Castro

Estudiante de la licenciatura en Psicología, Facultad de Ciencias de la Conducta

Universidad Autónoma del Estado de México

La formación social religiosa prevaleciente actual en Latinoamérica, tiene sus inicios con la conquista ibérica, las culturas prehispánicas, Azteca e Inca por ejemplo, se vieron obligadas y sometidas (mediante la tortura, el miedo y la eliminación de aquellos que se oponían a la nueva religión) para aceptar una nueva religión, en este caso la católica, "Las sociedades que han ido surgiendo de la colonia ibérica están fuertemente marcadas por el elemento religioso, tanto por la fuerza social de la Iglesia institucional como por el particular dinamismo que se deriva de la religiosidad de los pueblos" (Martín-Baró, 1970); sin embargo, toda evangelización es limitada y posee necesariamente errores (Dussel, 1978); en la evangelización de América Latina se puede atribuir que las culturas indias no aceptaron de manera plena o total el catolicismo-cristianismo desde su propia visión.

Sería ingenuo pensar que la evangelización constituyó el principal móvil de la conquista; pero sería erróneo también ignorar el papel crucial que la expansión religiosa tuvo, no sólo como la justificación para la conquista de tierras y pueblos, sino como objetivo socialmente significativo, movilizador de voluntades y energías (Martin-Baró, 1970). Gracias a esta característica la Iglesia católica impuso su poder sobre los indígenas, en consonancia con lo expresado por Max Weber (1925/1964), quien define al poder como "la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad" (Martin-Baró, 1970). Ahora bien, la Iglesia católica moldea el pensamiento de los latinoamericanos a su beneficio, dejando fuera del paraíso a aquellos que se resisten a aceptar la fe cristiana; es de este modo como la esta iglesia se expande por toda América Latina.

Esta ponencia intenta discutir la interrogante ¿De dónde obtiene la Iglesia cristiana su poder para mantener al creyente latinoamericano en un estado de adormecimiento o por el contrario en un estado de constante lucha, ante el gobierno o la clase dominante?